



CONDUCTO DE ESCUELA A PRISIÓN

Durante las últimas décadas, el número de oficiales de policía en sitios escolares K-12 ha aumentado¹ En muchos distritos escolares, la presencia de la policía en el sitio escolar ha llevado a más citaciones y arrestos entre estudiantes de color, especialmente por comportamientos que eran anteriormente abordados en la escuela sin la policía.² Para organizadores de la comunidad y aquellos quienes abogan, estos arrestos y citaciones demuestran que la escuelas dependen mucho en la policía para el manejo de asuntos de disciplina escolar. Tener contacto con la policía aumenta la posibilidad de que un estudiante tenga que repetir un grado, o de terminar en el sistema de justicia juvenil o criminal.³ Los arrestos también dañan gente joven. Un arresto dobla las posibilidades de que un estudiante deje la escuela, aun cuando no es convicto de un crimen.⁴ En California, noventa por ciento de hombres Afroamericanos sin diplomas de "high school" (preparatoria) están en la cárcel o en prisión a los, o antes de los 35 años.⁵ Este sistema, en donde a través de la disciplina escolar estudiantes son empujados fuera de la escuela y hacia el sistema de justicia juvenil y criminal es llamado School to Prison Pipeline (Conducto de Escuela a Prisión). A parte de estos efectos dañinos, el depender en la policía

escolar para manejar disciplina escolar puede en realidad promover desorden y desconfianza en escuelas en vez de aumentar orden y seguridad.⁶

Public Counsel (Consejo Público) es miembro de Dignity in Schools Campaign (DSC), la Campaña de Dignidad en las Escuelas, que es una coalición nacional de padres, jóvenes, organizadores, y educadores quienes quieren dismantlar el conducto de escuela a prisión al retar las maneras en las cuales los estudiantes son empujados hacia los sistemas de justicia juveniles y criminales. En el Otoño del 2016, DSC dio una declaración para promover soluciones y alternativas de tener a la policía en las escuelas, como el retirar los fondos lejos de la de policía escolar y girarlos más hacia consejeros, creadores de paz y apoyo positivo.⁷ La declaración DSC también dio un llamado para terminar con oficiales armados y permanentes en los sitios escolares. Algunas comunidades escolares están trabajando hacia reformas a través de asociaciones o alianzas estratégicas. Estas se han dado a través de esfuerzos de organización comunitaria quienes levantan y elevan el poder de gente joven y las historias de lucha para el de sus padres cambio en sus escuelas.⁸